

puedan servir para llegar a algún tipo de conclusión que exceda este marco verbal.

El diseño es una disciplina que exige una constante revisión de los procesos en los que se involucra, como así también una búsqueda permanente de actualización teórico - práctica y tecnológico - funcional.

Desde lo personal creo que es clave que independientemente de las metodológicas de enseñanza, manejo de grupo, etc. si estos no se apuntalan con la experiencia propia desde la actividad laboral, los riesgos con los cuales nos enfrentamos son evidentes. Dichos riesgos son a mi entender básicamente tres:

1) El progresivo estancamiento del saber cuyo único refugio, precario por cierto, es el que puede brindar el archivo bibliográfico.

2) Un alejamiento igualmente escalonado de los lenguajes de comunicación quizás innovadores en algunos casos y erráticos en otros, que los alumnos vierten en los talleres

3) Un aislamiento del mercado al que se haría cada vez más arduo comprender en su totalidad.

El Taller reclama no sólo contenidos académicos sino interiorizarse cada vez mas de lo que pasa en el ámbito laboral. Después de todo la etapa universitaria es entre otras cosas una transición a la generación de la propia capacidad productiva y esta esto estrechamente ligada a la vocación personal de los alumnos.

A partir de aquí se plantea el interrogante que podemos aportar nosotros como docentes para atenuar estas ansiedades y generar algunas certidumbres siendo nosotros mismos los que también vivimos con inseguridades?

Por desgracia la realidad golpea más fuerte de lo que se quiere soportar. No siempre se enseña a partir de la experiencia, a veces no se puede. Es cierto también que no todas las materias exigen el equivalente en el área laboral.

Pero, ¿cómo enseñar Diseño Editorial sin siquiera haber proyectado sobre una retícula? ¿cómo preparar al alumno para desarrollar un sistema de Identidad Corporativa sin haber bocetado alguna vez aunque sea una marca?

Estos ingenuos ejemplos nos obligan a ensayar respuestas de mayor altura frente a estas premisas. Yo dije, no se puede, aclaro; dije.

Charlando con colegas y confrontando a mi propia actitud inquisitorial, me encontró con una respuesta posible que permitía entreabrir una puerta. Yo no concebía la docencia como una labor profesional autónoma, ahora con muchas dudas pienso que es posible, tal vez equivocadamente.

No obstante ello, sigo creyendo en la actividad laboral como una fuente inagotable de conocimiento y de aporte a las enseñanzas.

Pero frente a lo incontrastable de los hechos, ¿Cómo se puede hacer? ¿De que manera se pueden llenar esos vacíos?. En lo personal he vivido ambas instancias; en una, el volcar las propias vivencias han sido de enorme

riqueza tanto para m' y creo y espero para los alumnos. En la otra, la etapa investigativa, el abrir la mente a propuestas que quebraban ciertos códigos enciclopedistas permiten llegar a resultados si bien no óptimos por lo menos satisfactorios. El riesgo más grande que se corre es enquistarse en recetas bibliográficas que terminan por moldear a cada alumno de manera similar cortando cierto vuelo creativo.

El dejar hacer puede ser sorprendente, supongo que hay tantas respuestas ah' como en los libros de cabecera. Sosteniendo esto con una constante actualización (llámese cursos de capacitación, charlas, exposiciones, lectura de publicaciones recientes y básicamente iniciativa), se podría sobrellevar como contrapartida esa falta de contacto directo con la realidad laboral que, a pesar de todo es importante experimentar como una de nuestras mayores satisfacciones como profesionales.

No quiero extenderme innecesariamente, las preguntas están planteadas y alguna posible respuesta. El aporte conjunto nos dará seguramente un marco mayor para conclusiones más consistentes.

## Una metodología para la actualización bibliográfica

*Susana González*

Hoy nadie discute la necesidad de una adecuada actualización bibliográfica. Las editoriales publican, año tras año, cantidades importantes de novedades en todas las ramas del saber. Tal volumen de material, debe ser trabajado de alguna manera, para lograr aprovecharlo. Se impone, por lo tanto, la aplicación de una metodología.

El primer paso en este largo camino, es un adecuado rastreo de aquellas nuevas publicaciones sobre los temas específicos de las carreras de Diseño y Comunicación: publicidad, relaciones públicas, diseño, modas, etc.

Un segundo paso nos lleva a detenernos en el contenido, algunas veces adelantado en alguna reseña o comentario, y a establecer así un primer nivel de interés del material. Un tercer paso, implica seguimiento del proceso de pedido, compra y recepción con la consiguiente catalogación para su posterior disponibilidad en la sala de lectura.

Siguen en este proceso, la difusión del material ingresado recientemente a biblioteca a través de carteleras, las reseñas bibliográficas que confeccionan los profesores, las conversaciones y/o mensajes específicos con los profesores interesados en la temática, etc.

Hasta aquí la metodología más usual, que no por conocida deja de bifurcarse repetidamente para transitar por otros caminos: libros agotados, editados en el exterior, sin versión en castellano, sin datos sobre la editorial, etc.

Los profesores recomiendan libros, la secretaría académica hace su aporte, las editoriales envían información, se inaugura la Feria del Libro... y el camino lejos de ser lineal, se transforma en una red en permanente cambio. Haciendo un balance del año 1999 encontramos que, a través del programa de Actualización Bibliográfica, desarrollado por la Facultad de Diseño y Comunicación, se han solicitado a Biblioteca más de doscientos libros. Más del sesenta por ciento ya están disponibles en la sala de lectura encontrándose el resto en proceso de catalogación o compra. Se ha solicitado la suscripción a revistas especializadas. Se han publicado veintinueve reseñas bibliográficas en el diario D&C quedando diecinueve en espera de su inclusión.

La experiencia de este año de trabajo nos deja tareas pendientes. Comunicación más fluida con los profesores comprendiendo mejor sus necesidades, trabajar más directamente con las editoriales, explorar el potencial de las páginas web, motivar al alumno a la lectura crítica, etc. Buscar nuevas y creativas soluciones para los problemas enunciados se transforma en un desafío a tomar en este año que comienza.

## La cuestión de la narrativa en la formación del diseñador

*Sergio Guidalevich*

En cualquiera de las áreas del diseño, no sólo se diseñan formas sino también contenidos.

En un tiempo en que se integran y convergen las (nuevas) tecnologías, robusteciéndose en sus resultados y prestaciones, nos encontramos ante el gran desafío de darle al alumno aquellas herramientas básicas e indispensables para el desarrollo de la narrativa audiovisual, esa narrativa que le permitirá abordar como diseñador gráfico especializado en la gráfica cinética, los pasos iniciales para el diseño de productos audiovisuales en cualquier formato, y con cualquier "tipo de historia", con personajes y situaciones reales o imaginarios: llámese ficción, documental, animación, guión multimedia, acompañándose con los procesos reflexivos sobre la teoría presentada, para la mejor construcción del conocimiento.

Una historia describe una secuencia de acciones y experiencias de un determinado número de personajes, ya sean reales o imaginarios. Estos personajes se representan en situaciones que cambian... Estos cambios, a su vez, revelan aspectos ocultos de las situaciones y de los personajes, que dan lugar a una situación problemática que requiere nuevos pensamientos o acciones, o ambas cosas a la vez. La respuesta que se da a esta situación hace que concluya la historia.

Respecto de nuestro rol como docentes, en las Jornadas del año pasado expresé que nuestro discurso, como

instrumento audiovisual, se convierte en narraciones, cuyos significados no pueden ser aprehendidos por los alumnos, a menos que sean compartidos y negociados por los demás, en la tarea grupal, y así llegar a su interpretación.

El tema del diseño narrativo audiovisual, será presentado a partir de un ejercicio (Trabajo Práctico) llevado a cabo al promediar el desarrollo de la cursada de la materia Comunicación y Diseño Audiovisual I, correspondiente al segundo año de la carrera de Diseño Gráfico.

## Interdisciplina y mercado, discapacidad y diseño interior

*Eduardo Hoffman*

En todas partes del mundo y en todos los niveles de cada sociedad hay personas con discapacidad. El número total de personas con discapacidad en el mundo es grande y va en aumento.

Tanto las causas como las consecuencias de la discapacidad varían en todo el mundo. Esas variaciones son el resultado de las diferentes circunstancias socioeconómicas y de las distintas disposiciones que los Estados adoptan a favor del bienestar de sus ciudadanos. Plantear el problema de la "Discapacidad" desde la perspectiva Interdisciplinaria, es acercarse a la perspectiva del mercado al problema de la diversidad cultural, económica y social.

La integración de personas con discapacidad combina problemáticas sociales e individuales y es necesario abordar ambas sin disociarlas.

Un cambio en la mirada y en la actitud para con las personas con discapacidad, requiere de un apoyo firme y permanente por parte de profesionales, instituciones y organismos gubernamentales, acompañando a la persona, al grupo familiar y a su red social con orientaciones y acciones reales, posibilitando el acceso al estudio, a fuentes de trabajo, a una vida plena en un hábitat accesible.

El problema de la discapacidad debe ser encarado en forma transversal, es decir aportando diversas miradas disciplinarias.

Las Naciones Unidas ha publicado Normas Uniformes sobre la igualdad de oportunidades para las personas con discapacidad (1994). En ellas establecen Condiciones de prevención, rehabilitación y logro de la igualdad de oportunidades.

En su artículo 1.6 dice " Los Estados deben alentar a las empresas del sector privado a que incluyan en todos los aspectos de sus actividades las cuestiones relativas a la discapacidad".

La concepción de mercado, debe pues tender a contemplar a todos sin discriminación por su condición social, religiosa, ideológica o racial.